

## El Aprendizaje Transformacional desde la Concepción del Autoconcepto en la Educación del Infante

Transformational Learning from the Conception of Self-Concept in  
Childhood Education

Apprentissage Transformationnel de la Conception de l'auto-Concept  
Dans l'éducation des Enfants

Thania Torres  
[Thaniatorres6@gmail.com](mailto:Thaniatorres6@gmail.com)

Universidad Pedagógica Experimental Libertador  
Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio.  
Mérida. Venezuela

### RESUMEN

*El artículo, tiene como propósito analizar la importancia del autoconcepto del infante, para el logro del aprendizaje transformacional, con una perspectiva de reflexión de contenidos teóricos, enfocado en el modelo de estudio del arte, con alguno de los siguientes autores: Morín, Fuguet, Abate, entre otros. A partir de las indicadas reflexiones, se establecieron como conclusiones: existen relaciones importantes entre las teorías de la pedagogía sistémica, psicología cognitiva e interaccionismo simbólico en la adquisición del auto concepto. El mismo, se desarrolla a través de la construcción del conocimiento de sí mismo, permitiendo captar el punto de vista de quienes producen y viven la realidad social y cultural, asumiendo el acceso al conocimiento en lo específicamente humano y su forma de actuar con los demás en donde, el accionar del docente, representa un rol relevante para el desarrollo adecuado de dicho proceso, en la educación del infante.*

**Palabras clave:** Aprendizaje transformacional, Autoconcepto, Educación, infantes.

### ABSTRACT

*The article aims to analyze the importance of the infant's self-concept, for the achievement of transformational learning, with a perspective of reflection of theoretical contents, focused on the model of art study, with one of the following authors: Morín, Fuguet, Abate, among others. From the indicated reflections, they were established as conclusions: there are important relationships between the*

*theories of systemic pedagogy, cognitive psychology and symbolic interactionism in the acquisition of the self-concept. It develops through the construction of self-knowledge, allowing to capture the point of view of those who produce and live social and cultural reality, assuming access to knowledge in the specifically human and their way of acting with others. Where, the actions of the teacher, represents a relevant role for the proper development of said process, in the education of the infant.*

**Key words:** *Transformational learning, Self-concept, Education, infants.*

## RÉSUMÉ

*L'article vise à analyser l'importance du concept de soi du nourrisson, pour la réalisation d'un apprentissage transformationnel, avec une perspective de réflexion de contenus théoriques, centrée sur le modèle d'étude de l'art, avec l'un des auteurs suivants: Morín, Fuguet, Abate, entre autres. À partir des réflexions indiquées, elles ont été établies comme des conclusions: il existe des relations importantes entre les théories de la pédagogie systémique, la psychologie cognitive et l'interactionnisme symbolique dans l'acquisition du concept de soi. Il se développe à travers la construction de la connaissance de soi, permettant de capter le point de vue de ceux qui produisent et vivent la réalité sociale et culturelle, en supposant l'accès au savoir de manière spécifiquement humaine et leur façon d'agir avec les autres. où, les actions de l'enseignant, représentent un rôle pertinent pour le bon développement dudit processus, dans l'éducation du nourrisson.*

**Mots-clés:** *transformationnel, concept de soi, éducation, nourrissons.*

## INTRODUCCIÓN

La praxis pedagógica en la educación infantil, reclama en la actualidad una renovación en los procesos de enseñanza y aprendizaje, por ende, en el quehacer educacional, el cual se enfrenta fuertemente a las capacidades y necesidades individuales de los estudiantes y se constituye como el mayor reto educativo de la era. En este sentido, el ámbito del aprendizaje transformacional desde el autoconcepto, es propicio para crear nuevos caminos en la dimensión educativa.

En concordancia a lo antedicho, los ambientes escolares del infante, como uno de los principales contextos implicados en el desarrollo psicosocial de los niños, debe contribuir en el desarrollo máximo de sus capacidades para transformar su aprendizaje, convirtiéndose en experiencias significativas que favorezcan su adaptación a los requerimientos de un contexto escolar en continuo cambio. En tal sentido, se pretende describir los elementos que caracterizan la concepción del autoconcepto e interpretar los elementos surgidos a partir del aprendizaje transformacional en el infante, promoviendo un espacio de reflexión teórica y de práctica analítica en torno a la praxis pedagógica, visualizando desde la compleja interacción infante-sociedad la construcción del conocimiento, para la producción del aprendizaje transformacional.

El presente artículo, presenta la ontología y contexto donde se detalla la situación en relación, la concepción del autoconcepto e interpretación de los elementos surgidos a partir del aprendizaje transformacional en el infante. Por último, se presentan las conclusiones, expresando ciertas concepciones y acercamientos a una práctica educativa que tome en cuenta, el autoconcepto del infante, para el logro del aprendizaje transformacional.

## **OBJETIVOS**

**Objetivo General:** Analizar los supuestos teóricos existentes sobre el Aprendizaje Transformacional desde la concepción del Autoconcepto en la Educación del Infante

### **Objetivos Específicos:**

1. Examinar los postulados teóricos existentes, sobre el Aprendizaje Transformacional desde la concepción del Auto concepto en la Educación del Infante y su aplicabilidad en la educación.

2. Explicar la relación existente entre los postulados teóricos de aprendizaje y la adquisición del auto concepto en el infante, para el aprendizaje transformacional
3. Evidenciar la importancia de la adquisición del auto concepto para el desarrollo del aprendizaje transformacional, en el rol docente y su trabajo educativo.

## **ONTOLOGÍA DEL APRENDIZAJE ACTUAL**

El mundo de hoy, se encuentra sumergido en una revolución del pensamiento la cual ha transformado radicalmente el modo de ser y existir de los individuos; en este sentido, la historia de la sociedad refiere cambios importantes en todos sus aspectos políticos, económicos, culturales y la educación no escapa de ello, tal y como lo plantea Coombs (citado por Abate, 2006), cuando expone “la crisis mundial en la educación como un fenómeno que abarca todos los niveles educativos, considerando ineludible acrecentar la perspectiva crítica del proceso pedagógico” (p. 24).

Considerando esta crisis en el sistema educativo, se han empleado importantes e insoslayables elementos potencializadores de la educación, los cuales implican, nuevas visiones psicopedagógicas en los modelos de enseñanza y aprendizaje, respondiendo a las exigencias pedagógicas demandadas por el contexto social, no obstante, estos nudos críticos, no se evidencian fáciles de resolver, de allí que se establezca como desafío del sistema educativo, asumir el compromiso pedagógico permitiendo orientar la calidad de la enseñanza.

En atención a lo antes expuesto, Berry (1992), señala la calidad de la educación como “un método de gestión cuyo objetivo es mejorar” (p.21), es importante destacar como los aspectos de la calidad en la enseñanza presentan cierto rezago histórico y hasta el momento la educación formal venezolana no ha tenido sino trémulos intentos de incorporar cambios que produzcan una mejora en

la calidad educativa, debido al poco nivel investigativo y protagónico de los docentes.

En otras palabras, el sistema educativo venezolano, específicamente en el nivel de educación inicial, se mantiene al margen de: la globalización, el ritmo de la humanidad y la vanguardia pedagógica; caminado lentamente ante los avances en materia educativa; , tal y como lo señala Martín (1999), la educación camina con trabas en los adelantos sociales y tecnológicos, por ello, se hace necesario que la educación, vuelva la mirada a su esencia, para enfocarla y dirigirla hacia la cota de calidad educativa requerida por la sociedad para alcanzar un nivel óptimo de desarrollo y mantenerse a la vanguardia de los adelantos sociales.

Al respecto, Stenhouse (1991), señala que las debilidades de la educación infantil, son persistentes por cuanto no se han revisado los contenidos y los procesos psicológicos en forma integral, por el contrario, se ha hecho de manera teórica y no practica, de allí que la malla curricular no parte de diagnósticos de necesidades del individuo, por ello es necesario buscar alternativas las cuales coadyuven a la adquisición de aprendizajes significativos y centrados en los estudiantes para su mejor construcción de su propio concepto, garantizando un aprendizaje transformacional el cual revoluciona su modo de ser y existir.

Así mismo, se puede evidenciar dentro de la crisis educativa venezolana, la escasa capacidad para la transformación del conocimiento original, es decir, el proceso de enseñanza y aprendizaje, se obtiene a través de las concepciones que el alumno ha formado en su ser, existir, coexistir y sobre sí mismo, lo cual genera un nudo crítico en el ámbito educacional. En consecuencia, se continúa con una praxis pedagógica centrada en el antagonismo, lo tradicional y lo memorístico, donde el alumno en sí es un depositario de conocimientos con resultados pocos productivos y útiles para su desenvolvimiento como profesional y personal. No obstante, se cuenta con teorías como las propuestas por Piaget, Vygotsky, Bruner y Ausubel, Cooley y Maturana, las cuales fomentan en los estudiantes su autoconocimiento como elementos vitales para su desarrollo cognitivo.

Ante esta situación crítica y la escasa capacidad para mejorar la práctica educativa, se hace necesario establecer a la educación primaria como un proceso de andamiaje, hacia la transformación de su aprendizaje desde la concepción, formada sobre sí mismo, implicando nuevas visiones psicopedagógicas en los modelos educativos, como el cognitivismo, el interaccionismo y la pedagogía sistémica.

Por todo lo antes expresado es imprescindible incorporar al sistema educativo factores axiológicos, ideológicos, culturales, entre otros, los cuales promuevan el conocimiento del individuo sobre sí mismo, es decir, su autoconcepto y su propio aprendizaje, partiendo de las herramientas sistémicas que le provee el medio educativo. En consecuencia, el sistema educativo venezolano en el nivel de educación inicial, debe mostrarse como un elemento fundamental capaz, de contribuir al desarrollo de conocimientos sobre sí mismo y sobre el aprendizaje transformacional.

En atención a lo expuesto anteriormente, se concibe el sujeto como ente activo en su proceso de aprendizaje y se ha observado como el compromiso mantenido consigo mismo, aumenta cuando es capaz de autorreconocerse y definirse; es este aspecto psicológico el que influye en la transformación de su aprendizaje de manera sistémica. Al respecto, Osses y Jaramillo (2008) expresan “la investigación cognitiva de los últimos años enfatiza el progresivo reconocimiento del papel que desempeñan las variables motivacionales y afectivas en el desempeño de las tareas cognitivas.” (p. 2); entonces se puede inferir, como los modelos psicológicos y por y los modelos cognitivos, se compaginan para crear nuevos patrones en los cuales, se pueda vincular lo psicológico con lo pedagógico-cognitivo y estudiar la interacción entre éstos, promoviendo el aprendizaje transformacional.

En tal sentido, se infiere la necesidad de profundizar el autoconocimiento, como alternativa para orientar el proceso de aprendizaje en los estudiantes del nivel de educación primaria, contribuyendo de esta manera, al fortalecimiento de las acciones pedagógicas instruidas para los docentes, siendo necesario partir del

análisis exhaustivo del proceso de adquisición de conceptos y autoconcepto por parte de los estudiantes.

Lo antes mencionado, lleva a referir que el aprendizaje transformacional desde la concepción del autoconcepto en los infantes, se estima útil y necesaria para atender las prioridades de una humanidad (desde el carácter individual) la cual se enfrenta a una complejidad social, ética y moral, la cual requiere de atención inmediata. Tal y como lo expresa Morín (2000): “hay complejidad cuando son inseparables los elementos diferentes que constituyen un todo [...] y que existe un tejido interdependiente, interactivo e interretroactivo entre el objeto de conocimiento y su contexto” (p. 42)

En concordancia con lo expuesto anteriormente, cabe citar a Freire (1965), cuando señala “muy pocas veces se concibe la educación como praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo, es decir que nadie debe pensar, ver ni actuar por otros” (p.35) en relación a ello, se encuentran los fundamentos de Fuente y Vera (2010), quien concluye que el psicólogo educativo debe realizar investigaciones en los nuevos enfoques psicológicos como el autoconcepto y la autorregulación con la intención que los resultados conlleven a elevar el nivel de comprensión del proceso educativo y proponer las estrategias necesarias para lograr niveles óptimos de aprendizaje y enseñanza.

Al respecto, se concibe la autorrealización, como la capacidad que posee un individuo para estructurar, organizar y seleccionar las estrategias adecuadas para realizarse alcanzando un objetivo establecido. Por su parte, el autoconcepto, se define como la concepción o estructura conceptual que poseemos de nosotros mismos, la cual parte de los razonamientos lógicos intrínsecos formados en el individuo a partir de la interacción con su contexto teniendo su génesis a temprana edad, es decir, desde la niñez (educación inicial y primaria), pues la imagen formada en estos primeros momentos suele permanecer durante toda su vida.

De esta manera, se observa como el aprendizaje se desarrolla desde:

- (a) la cognición donde se construyen los conceptos, ideas, representaciones, imágenes, percepciones.
- (b) lo afectivo en el cual se despliegan las emociones y sentimientos.
- (c) lo conductual donde se origina los impulsos, instintos, deseos, motivaciones y las necesidades.

En tal sentido, el aprendizaje transformacional fundamentado en la pedagogía sistémica y en el autoconcepto apoyado en la teoría cognitivista, sociocultural y el interaccionismo simbólico, arraigado en la posición de González y Tourón (1992), quienes manifiestan “el conjunto de creencias, representaciones y valores que una persona tiene de sí misma, desempeña un importante papel en el procesamiento de la información” (p.70) son de imprescindible adopción en la educación del infante.

En consecuencia, el interés de la teoría cognitiva, se basa en comprender como las personas interpretan el contexto en el que se desenvuelven, cómo toman la información sensorial entrante, la procesan, la transforman y finalmente hacen uso de ella. Al respecto Vygotsky (citados por González y Tourón 1992), plantea como el aprendizaje se produce en un contexto de interacción con: adultos, pares, cultura, instituciones y éstos son agentes reguladores del comportamiento del sujeto, quien desarrolla sus habilidades mentales (pensamiento, atención, memoria, voluntad) a través del descubrimiento y el proceso de interiorización, por tanto le permite apropiarse de los signos e instrumentos de la cultura, reconstruyendo sus significados, es decir, el aprendizaje transformacional, el cual se desarrolla a través del proceso de enseñanza, permitiendo la construcción de su propio concepto.

Por su parte, autores como Cooley , Mead y Kinch (citados por Pozo, 2006), refieren como las personas seleccionan, organizan, reproducen y transforman los significados en los procesos interpretativos, fruto de la interacción social y en función de sus expectativas y propósito, haciendo posible la consolidación del aprendizaje transformacional desde la concepción del autoconcepto en los infantes: De esta forma se promueve la renovación de la educación a través de la praxis docente sustentada en una pedagogía sistémica, de vanguardia centrando su



atención en los estudiantes, en sus intereses de aprendizaje y respetando la individualidad de sus capacidades cognitivas.

Actualmente, se reconoce el autoconcepto, pero como un mero instrumento pasivo en la construcción del aprendizaje, por cuanto la preocupación por conocerse a sí mismo es parte de una inquietud mayor: el abandono social-familiar al cual están expuestos los jóvenes. Frente a esta realidad, ni el campo teórico ni el práctico han dejado de explorar y construir conocimiento buscando soluciones a la problemática e intentando incorporar con mayor auge el autoconcepto en el contexto educativo a fin de promover una mejor práctica educativa.

Por lo tanto, es esta confluencia de la temática donde el análisis, la reflexión, y la toma de conciencia, justifican y demandan un rol protagónico del estudiante pues, de las concepciones sobre sí mismo y del manejo de los conocimientos sociales dependen la transformación y apropiación del aprendizaje. En razón a ello, el rol del docente para promover el autoconcepto, es vital para el logro de la acción transformadora de la educación, pues su poder argumentativo es el que permite la continua construcción y deconstrucción de los paradigmas, tal y como lo señala Goñi (2014), al expresar: “el docente puede contribuir tanto para la formación de un autoconcepto positivo, como por el contrario, para la formación de una imagen negativa de sí mismo, llevando al alumno a bloquear o inhibir los recursos de su imaginación y capacidad de crear” (p. 290).

De lo mencionado anteriormente, se derivan los planteamientos de Soteldo (2014), sobre la eficacia de cambio en el proceso de aprendizaje en el infante, debido a la necesidad de enfocar un nuevo ser con visión, donde los individuos que intervienen no se sitúen en los extremos, asumiendo estar dotados del saber o imbuidos por la ignorancia pues los individuos, no se enfrentan al mundo, sino por el contrario lo construyen permanentemente al poder de identificarse a sí mismo.

## **EL AUTOCONCEPTO Y EL APRENDIZAJE TRANSFORMACIONAL: SINOPSIS EPISTÉMICA**

### **Psicología cognitiva o Teoría Cognitivista**

Al respecto, González y Touron (1992), consideran como la concepción de la psicología cognitiva radica en que los individuos deben ser vistos como entes “activos, reflexivos, constructores y planificadores”. (p. 70) dándole autonomía al sujeto para interpretar sus acciones, aprender de acuerdo a sus necesidades, emplear los conocimientos que ya posee y sobre todo aplicar la razón a sus acciones, en definitiva, un sujeto capaz de aprender por sí mismo.

En este sentido, los grandes teóricos como Piaget, Vygostky, Bruner y Ausubel, han expresado como el contexto en el cual convive el individuo tiene gran relevancia en su manera de desenvolverse así lo ha referenciado, el autor antes señalado, cuando señala: “el conjunto de creencias, representaciones y valores que una persona tiene de sí misma, desempeña un importante papel en el procesamiento de información” (p. 70). Así mismo lo expresa, Manning (1992), como la psicología cognitiva, posibilita el desenvolvimiento del individuo a través del “reconocimiento de objetos familiares, personas conocidas, manejo del mundo que nos rodea, incluyendo las habilidades de lectura, escritura, programación, realización de planes, pensamiento, toma de decisiones y memorización de lo aprendido” (p. 76)

En consecuencia, se puede inferir que el cognitivismo enfoca su atención en cómo los sentidos se transforman en experiencias de aprendizaje, cómo se procesa la información a través de la razón y, cómo se adquieren conceptos, competencias y habilidades cognitivas. De esta manera, en el cognitivismo se establece una primera raíz para el aprendizaje transformacional y para la consolidación del autoconcepto como un subsistema de conceptos, el cual parte del conocimiento empírico, la organización sistemática de microconceptos y la interacción social del individuo, fundamentada en valores éticos-morales, elementos culturales, contexto educativo, situación familiar, sentimientos, emociones, entre otros.

## TEORÍA SOCIOCULTURAL

El desarrollo cognitivo de un individuo proveniente de la sociedad y las interacciones que el sujeto tiene con ella, considerando que la sociedad tiene un rol importante en el funcionamiento intelectual, guarda estrecha relación en el aprendizaje humano, porque es en gran medida un proceso social. Al respecto, Vygotsky (citado por León 2007) plantea:

Cada función en el desarrollo cultural del niño aparece dos veces: primero en el nivel social y luego en el individual, primero en medio de otras personas (interpsicológica) y luego dentro del niño (intrapsicológico). Esto aplica igualmente para la atención voluntaria, la memoria lógica y la formación de conceptos. Todas las funciones superiores se originan como relaciones reales entre individuos. (p.80)

Por lo antes señalado, se hace hincapié en la participación activa del sujeto con su contexto social, siendo el desarrollo del pensamiento producto de la interacción entre ambos, al respecto se deduce que el desarrollo cultural se va definiendo por sus contenidos los cuales incluyen la personalidad del niño y su proyección del mundo.

En este sentido, el desarrollo de los procesos cognitivos del individuo, dependen en gran medida de la interacción social y su aprendizaje transformacional, parte de este constructo social en el que se desenvuelven, afirmando que los niños(as) desarrollan su aprendizaje mediante las relaciones que establecen con el medio que los rodea y a partir de allí, van construyendo y reconstruyendo su aprendizaje, adquiriendo nuevas habilidades cognoscitivas como proceso lógico de su inmersión a un modo de vida.

Por lo tanto, la teoría sociocultural permite comprender como el estudiante construye su autoconcepto, a través de la interacción con su medio y a partir de allí, logra generar nuevos conocimientos, modificando las estructuras conceptuales que ya posee a través de la experiencia y aplicando los procesos necesarios para alcanzar el aprendizaje transformacional que requiere, para cimentar las bases de una educación de calidad.

## **INTERACCIONISMO SIMBÓLICO Y LA ADQUISICIÓN DEL AUTOCONCEPTO PARA EL APRENDIZAJE TRANSFORMACIONAL**

El propósito del interaccionismo simbólico, es estudiar la conducta humana desde el proceso social, resaltando de esta manera, la importancia de la interacción social en el desarrollo de la personalidad. Al respecto González y Tourón (1992), afianzan esta premisa señalando que “es en la sociedad donde el individuo adquiere inteligencia, juicio moral y conciencia de sí mismo” (p.39).

Bajo dicha convicción, se considera como premisa fundamental del interaccionismo simbólico, el desarrollo de la conciencia de sí mismo y la formación del autoconcepto, pues, considera que el ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él; así mismo, ésta fuente de significación es un producto social, que se desprende a través de las interacciones de los individuos y de la utilización del significado para promover una interpretación propia, que supone autointeracción y manipulación de significados.

En este sentido, el interaccionismo simbólico, se utiliza para estudiar el comportamiento del hombre en cuanto a su interacción con la sociedad y sostiene que el significado de las cosas constituye para el ser humano un componente de importancia en sí mismo, considerando su base, en el concepto de “yo”, el cual es una especie de lente en el que se refleja el mundo social y a su vez se forma en la interacción social.

Por ello, la capacidad simbólica del ser humano es uno de los grandes logros, pues, del manejo interno de símbolos las personas, llegan a construir significados, por tanto, como lo esgrime Gil-Lacruz (2007), el individuo es considerado como un constructor activo de significados, organizados éstos de manera dinámica en torno a procesos compartidos de interacción, así pues, esta teoría “concibe los individuos como actores existencialmente libres que aceptan, rechazan, modifican o, en cualquier caso, definen las normas, los roles, las creencias, etc. de la comunidad de acuerdo con sus intereses personales y planes del momento” según Lewis y Smith, (1980, p.24.)

Finalmente, se puede señalar que la teoría del interaccionismo simbólico, asigna primacía y prioridad al mundo social, es decir, la conciencia, la mente, el “self”, emergen del mundo social, sin embargo, la unidad básica de su teoría es el acto social, a través del cual se construyen los símbolos que hacen posible el pensamiento y la interacción simbólica, ante esto y de acuerdo con Pons (2010), concurre en una serie de procesos mentales como la inteligencia reflexiva, la conciencia, las imágenes mentales, el significado y, en términos más generales, la mente.

En consecuencia, se puede señalar como en el interaccionismo simbólico, los procesos mentales se derivan del proceso social y de allí se origina la capacidad de verse a sí mismo, es así como Mead (en Pozo, 2006) ubica la génesis del self en las etapas del juego y del deporte de la infancia, y considera que todo ser humano es capaz de reconocerse así mismo porque están dotados de capacidad de pensamiento y de allí que sean capaces de reconocer los símbolos y construir o modificar significados.

De este modo, el aporte del interaccionismo simbólico a la investigación radica en que permite comprender las interacciones sociales, como elemento esencial para la construcción del autoconcepto, vinculación que permite la comprensión del aprendizaje transformacional y por ende la comprensión de los elementos que emergen del individuo en el proceso pedagógico sistémico.

## **LA PEDAGOGÍA SISTÉMICA PARA LA TRANSFORMACIÓN DEL APRENDIZAJE**

La pedagogía Sistémica, es una disciplina emergente la cual trabaja en la facilitación de los procesos de desarrollo de las personas: su evolución, objetivos, personalidad, rendimiento, aprendizaje, entre otros. Su génesis se encuentra en la neurociencia y toma en cuenta autores pioneros en el paradigma de la complejidad y de la teoría de sistemas como Morín, Maturana y Hellinger, junto con la creatividad

y el esfuerzo, su misión es hacer que cada persona alcance sus propias comprensiones, viva con conciencia, autenticidad y logre desplegar su potencialidad en el logro de sus objetivos.

En este sentido, la pedagogía sistémica es, como señala Ballarín (2014), “una fusión entre lo psicológico, lo pedagógico, lo sociológico, lo cultural, lo histórico... que genera profundos cambios en el educador” (p.2) y de acuerdo con Díaz (2005), dada su perspectiva sistémica incorpora un abordaje de los contenidos curriculares de manera que sean expuestos a partir de las interacciones y vínculos entre las teorías, los conceptos y los propios contenidos.

Asimismo, la característica principal de la pedagogía de sistema, es su visión integradora, tanto de las corrientes de pensamiento que la soportan (teorías de sistemas y de la complejidad,) como de las diferentes personas y sistemas pertenecientes a la comunidad educativa. En tal sentido se consolida como una teoría de reordenación pedagógica que da lugar a las anteriores aportaciones que en el campo de la educación se han hecho.

En este sentido, es importante considerar como la pedagogía sistémica, se nutre principalmente del ámbito social del individuo, considerando los grupos humanos como sistemas estrechamente relacionales por dinámicas específicas basadas en religión, cultura, formación, entre otros, permitiendo la interpretación y análisis de los elementos que emergen del contexto social los cuales se relacionan entre sí, para forjar el autoconcepto del individuo y por ende la transformación de su aprendizaje.

## **EL APRENDIZAJE TRANSFORMACIONAL PARA TODA LA VIDA**

De acuerdo a Rojas (2002,) el aprendizaje transformacional es un “proceso sistemático que facilita el aprendizaje y promueve cambios cognitivos, emocionales y conductuales que expanden la capacidad de acción en función del logro de las metas propuestas” (p. 190). Está focalizado en ayudar a aprender, se sustenta en

el principio de la autonomía de la persona y está dirigido a que el estudiante asuma plena responsabilidad por sus acciones y por los resultados obtenidos.

Sobre lo antes expresado, se infiere que el aprendizaje transformacional, se da cuando el estudiante transforma creencias y supuestos los cuales forman parte de su manera habitual de ser para obtener un nuevo aprendizaje, al respecto Abate (2006), refiere que este proceso de transformación y organización de la información, “ocurre en el sistema cognitivo y conduce a un proceso de aprendizaje, donde el alumno puede construir y descubrir el sentido y el significado de la información” (p. 6).

Con el aprendizaje transformacional, se aspira que el infante se reconozca a sí mismo como un ser integral, capaz de interactuar empática y sinérgicamente; por ello, se hace necesario que el docente, sin descuidar la rigurosidad del proceso de enseñanza emplee un enfoque humanista que promueva el desarrollo integral del mismo (físico, mental, emocional y espiritual) actuando como promotor de aprendizajes significativos, contribuyendo de esta forma con una educación para toda la vida.

## **EL DOCENTE DE EDUCACIÓN INFANTIL Y SU ROL EN EL APRENDIZAJE TRANSFORMACIONAL**

Según Fuguet (2003), un perfil del docente debe ser amplio, basado en el desarrollo personal, actitudes, mejoramiento, dimensión social e intelectual. Teniendo, además una suficiente formación relacionada al proceso educativo y así poder mejorarlo creativamente.

Tomando en consideración lo antes expuesto, se infiere que la labor del docente, no consiste tan sólo en transferir conocimientos, sino en presentarlos en forma problemática, situándolos en un contexto y colocando las dificultades en perspectiva, de manera que el alumno pueda establecer el nexo entre su solución y otras interrogantes de mayor trascendencia. Por lo tanto, el docente, se convierte

en mediador del acto didáctico: la misma media entre el alumno y los contenidos que desea impartir.

Para especificar más al respecto, se trae acotación el esbozo de actividades realizadas por el docente en cumplimiento de dos roles: como autor y como actor. El docente como autor, interpreta el libreto educativo y reflexiona sobre él mismo, hace ajustes y adaptaciones de acuerdo al contexto donde se desenvuelve, confrontando la teoría con las situaciones principales que se gestan en el espacio escolar y fuera de él, dándole importancia a las experiencias informales en la calle, plazas, espacios de recreo, entre otros.

Otro elemento importante, el cual caracteriza a un docente autor, es su liderazgo para coordinar acciones, asesorar a sus compañeros de trabajo y a otros actores claves de la comunidad, al igual que la demostración al compromiso con las actividades. Es un liderazgo creador, transformador, en el cual el líder no crea propiamente la norma de acción de la comunidad, sino que se fundamenta en la necesidad que tiene el hombre de una razón de ser, de sentir la necesidad de trascender a través de la superación de obstáculos para una mejor convivencia.

En este orden de ideas, el rol del docente como autor, se inspira en el fortalecimiento de un sistema democrático, el cual requiere pedagogos aptos para la interpretación y la guía social a través de un liderazgo que promueva las capacidades de todos los miembros de la comunidad e inspire a sus seguidores a trascender sus propios intereses por el bien de la organización, produciendo esfuerzos extras para lograr las metas de integración escuela-comunidad.

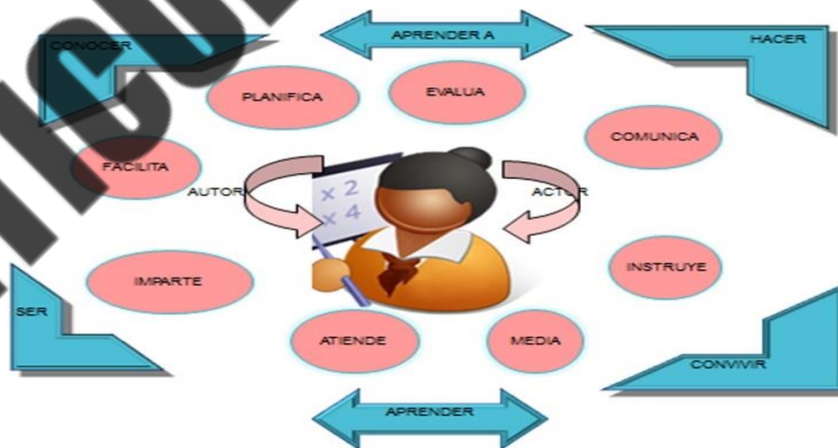
Por otra parte, el docente como actor realiza acciones para lograr la integración escuela y la comunidad. El docente local en el ámbito de una comunidad específica, delimitada en un espacio geográfico, genera procesos organizativos en los cuales los miembros de las comunidades pueden hacerse actores y negociar en función de sus intereses, desarrollar planes formativos las cuales les proporcionen herramientas para el diseño, formulación y ejecución de proyectos, además de asumirse como poder local. Sobre esta misma idea, se presenta a continuación, el



rol del docente en la educación del infante y la adquisición del auto concepto para el aprendizaje transformacional el cual muestra, las características, las funciones del mismo, encerrando tanto el rol de autor como del actor dentro del proceso enseñanza y aprendizaje.

El docente debe ser líder, modelo, creativo, ético, intelectual autor y actor de cambios y transformaciones sociales con visión de futuro, con actitud de crecimiento conocimiento basado en la formación científica y humanista, con actitud de crecimiento y coherente con su decir y actuar, aplicando habilidades para pensar, crear, diseñar, resolver, interactuar, producir, comunicar, informar, trabajar, estudiar. Además, debe tener la capacidad de autoevaluarse como promotor para el aprendizaje significativo bajo una visión de la educación de avanzada e innovadora, asumiendo nuevos paradigmas, logrando así el aprendizaje transformacional en el infante.

En consecuencia, según las expresiones de Fuguet (2003), el rol docente para el desarrollo del auto concepto para el aprendizaje transformacional, debe dar un giro al rol como educador en su accionar pedagógico y reflexivo, bajo la esencia antológica, metafísica, epistemológica, axiológica, ética, política y lógica. El docente debe adoptar una convicción vanguardista y adaptable a las diferentes comunidades. Dichas inferencias se pueden apreciar mejor en el siguiente diagrama N° 1:



**Diagrama N°1**

**Perfil del Docente de Educación Inicial**

Tomado de: Torres (2010)

De forma general se puede inferir que el docente, de acuerdo a lo expresado por Barreta y Brandoni (2005), es una autoridad, representando un papel de importancia en el logro del autoconcepto y un aprendizaje transformacional positivo, al transmitir sus conocimientos con veracidad y un alto sentido científico. Asimismo, el docente debe ser congruente en sus actos sirviendo como ejemplo a ese infante, al poseer un alto sentido de responsabilidad teniendo como filosofía los principios aportados por la UNESCO (2005): aprender a conocer, aprender a ser, aprender a actuar, aprender a vivir juntos y aprender hacer.

Sobre los cuatro pilares fundamentales, anteriormente mencionados, y reseñados por el Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE), cabe explicar brevemente cada uno de los principios, en función a lo que el docente debe impartir; con el rápido avance de los cambios provocados por el progreso científico y por las nuevas formas de actividad económica y social, es necesario crear en los niños(as), una cultura de diversidad la cual permita en su futuro, ahondar en conocimientos más específicos para alcanzar especializaciones en áreas requeridas. Aprender a actuar: Más que aprender un oficio o profesión es necesario que el individuo adquiera habilidades para actuar, ante diferentes situaciones permitiendo el trabajo en equipo.

En este sentido, el aprender a vivir juntos: Implica dar cabida al enriquecimiento de conocimiento mutuo, a través de otras personas las cuales puedan aportar nuevas y diferentes informaciones que permitan la creación y aplicación de proyectos comunes. Aprender a ser: exige una mayor responsabilidad sobre la autonomía de cada uno, en función de los actos y decisiones que se puedan tomar y como puedan afectar a los demás. En tal sentido, el docente para aplicar dichos principios, debe mantener una estrecha relación con la familia del alumnado sirviendo de enlace, en el desarrollo de valores apropiados para el niño y el adolescente.

Sobre el desarrollo de los valores, se hace imperante que la ética y la transformación en el docente se hagan en todo momento presente. Para ello, el mismo deberá conocer los métodos científicos y pedagógicos modernos

latinoamericanos, sin dejar de lado la historia de la profesión, con una actitud seria, sensata, equilibrada y libre de prejuicios. Sobre este aspecto, la UNESCO (2005), expresa "...el docente es consciente de su dignidad y de sus semejantes." (p. 3).

Por otro lado, en el aspecto personal el MPPE (2005), señala como el aprender hacer, implica situarse en el contexto de la comunidad en la cual labora, colocando en equilibrio el cuerpo y la mente, la inteligencia, la sensibilidad, sentido estético, responsabilidad, individual, espiritualidad de acuerdo a los valores éticos y morales desarrollando un autoconcepto positivo en el infante equilibrado, fortalecido y seguro de sí mismo.

## **EL AUTOCONCEPTO EN EL INFANTE**

El Autoconcepto en su aceptación más generalizada consiste en la imagen que tenemos de nosotros mismos. Algunos autores señalan que ésta imagen se forma a partir de diversas, pero influenciado por la percepción sí mismo y la propia singularidad, y a medida que el sujeto se logra autodefinir estas percepciones se vuelven mucho más organizadas, detalladas y específicas.

De acuerdo a Cazalla Luna y Molero (2013,) la importancia del autoconcepto reside en su relevante aportación a la formación de la personalidad, pues tiene que ver con la competencia social, ya que influye sobre la persona en "cómo se siente, cómo piensa, cómo aprende, cómo se valora, cómo se relaciona con los demás", de igual manera, Monereo (2007), lo considera como una "versión de la propia identidad que aporta una estructura organizada a la existencia del sujeto a través de la organización de sus ideas sobre quien es, cómo es, qué aspira, entres muchos otras interrogantes" (p.18). De éste modo el autoconcepto contendría un conjunto de percepciones, sensaciones, concepciones, y estrategias.

Desde la teoría cognitiva el autoconcepto, es visto como un proceso en constante construcción fruto de la relación recíproca entre el sujeto y medio, así también, Epstein (citado por Monereo, 2007), lo concibe como una teoría compleja

que un individuo elabora sobre sí mismo, por ende el autoconcepto refiere a la percepción que el sujeto tiene de sí mismo, en otras palabras al concepto que se da una persona de sí misma, el cual se construye a través de su desarrollo empírico en el contexto donde se desenvuelve y considerando elementos axiológicos, sociológicos, culturales, religiosos, entre otros.

De acuerdo a González y Tourón (1992), el autoconcepto “no es solo una estructura, que contiene la representación del conocimiento que la persona tiene de sí misma, sino a la vez un proceso implicado en la interpretación, almacenamiento y utilización de la información” (p.39), de acuerdo a esta premisa, el autoconcepto es una mega estructura que permite la transformación de la información permitiendo la obtención de un nuevo significado.

Aunque el desarrollo del autoconcepto por etapas es difícil de limitar, Gurney (citado por Goñi 2014), se atrevió a dar una propuesta que refiere tres etapas: el sí mismo primitivo, el sí mismo exterior y el sí mismo interior, al respecto a continuación se detallan las tres etapas para una mayor comprensión.

En la etapa del sí mismo primitivo que comprende desde el nacimiento hasta aproximadamente los dos (2) años de edad, el infante se va distinguiendo de los demás estableciendo su propia identidad pero partiendo de la relación con sus más cercanos como lo son los padres y los hermanos.

La etapa del sí mismo exterior comprende de los dos (2) a los doce (12) años y en ella se inicia la entrada de información y la definición personal, basándose en rasgos personales, consolidándose con el reconocimiento de uno mismo y una mayor conciencia de cómo somos percibidos por los demás. Finalmente, en la etapa del sí mismo interior, que se construye a partir doce (12) años, el individuo busca, ya con precisión, la definición de sí mismo, de allí que se convierta en un período sensible a la crítica externa y se empieza a ver a las personas que lo rodean como espejos de la propia imagen.

## CONCLUSIONES

Ontológicamente, el aprendizaje estratégico desde la concepción del autoconcepto, es una alternativa para orientar el proceso de aprendizaje en los infantes, los cuales en la actualidad necesitan más que nunca orientaciones pertinentes y docentes dispuestos a fomentar la transformación del aprendizaje y el autoconcepto, procurando contribuir al fortalecimiento de las acciones pedagógicas y partiendo de la adquisición de conceptos, a través de la interacción social, fundamentado en el aprendizaje transformacional.

La teoría Cognitivista y la pedagogía sistémica, debido a que las mismas estiman que los individuos deben ser vistos como entes activos capaces de reflexionar, planificar y construir sus propios conceptos, apoyan el desarrollo del autoconcepto en el infante de forma óptima y equilibrada para el aprendizaje transformacional. Así también la Teoría Socio-Cultural, es pilar fundamenta en dicha premisa, porque contempla que el sujeto se desarrolla a través del reconocimiento y el manejo de su contexto. De igual forma, se respalda en el Interaccionismo simbólico, porque expone la participación activa del sujeto con su contexto social y la transformación y producción de nuevos aprendizajes como producto de la interacción entre ambos.

En definitiva, la adquisición de un autoconcepto en el infante para el aprendizaje transformacional según Piaget (citado por León, 2007), se desarrolla a través de la construcción del conocimiento de sí mismo, permitiendo captar el punto de vista de quienes producen y viven la realidad social y cultural, asumiendo el acceso al conocimiento en lo específicamente humano y su forma de actuar hacia sí mismo y con los demás.

Dentro de un enfoque constructivista, y sin dejar a un lado a Vigostky se pueden asumir los planteamientos de Bronfenbrenner (citado por León, 2007), en lo que implica la adquisición del autoconcepto para el aprendizaje transformacional en donde se: "...integra lo biológico con lo psicológico impregnados por el macro

sistema y el crono sistema. Las diferencias inter individuales e inter grupales a la conducta del ser humano y sus contextos de desarrollo” (p.49)

De tal manera que, el desarrollo del autoconcepto en el infante, se ve influenciado en gran medida, por la construcción de su conocimiento propio del ser humano, el cual fue produciéndose a diario, como consecuencia de la interacción del individuo con los aspectos cognitivos, sociales y afectivos. Esta construcción, se realiza progresivamente al relacionarse con el ambiente del cual es parte. Es decir, hay una cohesión entre sus conocimientos previos y las actividades externas o internas realizadas. De tal forma, que el accionar del docente, representa un rol relevante para el desarrollo adecuado de dicho proceso en la educación actual.

## REFERENCIAS

- Abate, N. (2006). *Los desarrollos actuales de la Psicología Cognitiva y sus aportes al proceso de aprendizaje. La Psicología Cognitiva y sus aportes al proceso de aprendizaje*. México: UNAM. [Consulta: 2006, mayo 05].
- Ballarín, F. (2013). *Paradigmas y perspectivas teórico-metodológicas en el estudio de la administración*. [Ensayo en línea] Disponible en: [https://www.uv. Mx /iiesca/files/2013/01/paradigmas2004-2.pdf](https://www.uv.mx/iiesca/files/2013/01/paradigmas2004-2.pdf) [Consultado: julio, enero 2018].
- Barreta, A. y Brandoni, C. (2005). *Perfil docente*. Trabajo de Ascenso Publicado, Universidad Simón Bolívar. Caracas.
- Berry, S. (1992). Estimation of a Model of Entry in the Airline Industry. *Econométrica*. Vol. 60, núm. 4 (julio), pp. 889-917.
- Cazalla Luna, N y Molero, D. (2013) Revisión Teórica sobre el autoconcepto y su importancia en la adolescencia. *Revista Reid*. [Artículo en línea]. Disponible en: <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/reid/article/view/991> [Consultado: 2016 mayo 16].
- Díaz, F. (2005) Desarrollo del currículo e innovación: Modelos e investigación en los noventa. *Perfiles educativos*. vol.27, n.107, pp.57-84. ISSN 0185-2698.
- Freire (1965), *La Educación como práctica de la Libertad*. Siglo XXI de España Editores. España. 1985. Nro.22. Instituto de Pedagógico de Caracas. UPEL Caracas. Venezuela.

- Fuente Arias, J. y Vera Martínez, M. (2010). Psicología de la Educación E I + D + i: Un programa de acción estratégica para el Siglo XXI. *Papeles del Psicólogo*, 31 (2), 162-170.
- Fuguet, A. (2003). Currículo y Formación Docente. *Revista de Investigación*. Nº 55.
- Gil-Lacruz, M. (2007). *Psicología social: Un compromiso aplicado a la salud*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- González -Torres, M.C. y Tourón, J. (1992) *Autoconcepto y rendimiento escolar. sus implicaciones en la motivación y en la autorregulación del aprendizaje*. España: Editorial NAVEGRAF, S. L.
- Goñi, E (2014) *El autoconcepto personal: estructura interna, medida y variabilidad*. Trabajo de grado para optar al título de Doctora en psicodidáctica de la Universidad del País Vasco. Bilakaeraren eta Hezkuntzaren Psikologia Saila. País Vasco.
- León, Ch. (2007). *Secuencias del desarrollo infantil integral*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Lewis, D y Smith, R. (1980). *American sociology and pragmatism: mead, chicago sociology and symbolic interaction*. Chicago: University of Chicago prees.
- Manning, L. (1992). *Introducción a la neuropsicología clásica y cognitiva del lenguaje*. Madrid: Editorial Trotta.
- Ministerio del Poder Popular para la Educación (2005) *Currículo Nacional Bolivariano. Diseño Curricular del Sistema Educativo Bolivariano*. Venezuela.
- Monereo, C. (2007). *Hacia un nuevo paradigma de aprendizaje estratégico*. Barcelona – España: Editorial EOS.
- Morín, E. (2000). *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. Caracas: UNESCO / Universidad Central de Venezuela.
- Osses Bustingorry, S., & Jaramillo Mora, S. (2008). Metacognición: Un camino para aprender a aprender. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 34(1), 187-197.
- Pons, X. (2010). La aportación a la nueva psicología social del interaccionismo simbólico. Una revisión histórica. *Edupsyké Revista de psicología y Educación*. Vol 9-1. P. 23-41. Madrid: Universidad Camilo José Cela.
- Pozo, J. (2006) *Teorías cognitivas del aprendizaje*. Madrid-España: Editorial Morata.

Rojas, M (2002). Aprendizaje transformacional en la familia y en la educación. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, Vol. VIII. pp. 189-200. Universidad Central de Venezuela Caracas, Venezuela.

Soteldo, L. (2014) *Impacto en el autoconcepto de niños entre 11 y 13 años con base en el aprendizaje y la motivación de la ética ambiental por el método Eco SOS*. Trabajo de grado para optar al título de Doctor en pedagogía. Instituto Latinoamericano de Altos Estudios. Cundinamarca – Colombia.

Stenhouse, L. (1991). *Investigación y desarrollo del curriculum*. Tercera edición. Ediciones Morata. Madrid.

Torres, T. (2010). *Evaluación del desempeño del docente del nivel de Educación Inicial*. Trabajo de Grado para optar al Título de Magister en Educación Infantil en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, IPAEL. Maracay Venezuela.

UNESCO (2005). *UNICEF realidad y panorámica de la educación inicial latinoamericana*. Servicio de Noticias de las Naciones Unidas. [Documento en Línea]. Disponible: <http://www.un.org/spanish/News/printne>. <https://mail.google.com/mail/u/0/#inbox/153008b70c8abb9b?projector=1>. [Consultado: 2016 mayo 16].